



Viene una desaceleración ‘significativa’ en la economía mexicana: Moody’s Analytics

Desde el cuarto trimestre de 2022 mostró señales de fatiga que la llevarán a crecer entre 0.5 y 1% este año, dice

Tras el dato positivo que registró la economía mexicana en 2022, **para este año se espera una “desaceleración significativa”**, consideró Moody’s Analytics.

“La economía no desilusionó el año pasado. Sin embargo, indicadores recientes muestran señales de fatiga que llevarán a la economía a una desaceleración significativa en el presente año”, expuso Alfredo Coutiño, autor del análisis.

El Producto Interno Bruto (PIB) de México creció 3 por ciento en 2022. No obstante, para este año, el especialista espera un avance de entre 0.5 y 1 por ciento, debido a eventos que se viven y se presentarán más adelante.

Uno de ellos, dijo, es la persistente **baja inversión** en el país, a lo que se suma un **enfriamiento que se espera en Estados Unidos**, lo cual afectará las exportaciones y las remesas.

No deje de leer: Tropieza economía de siete estados en el tercer trimestre de 2022

Por otro lado, **el mercado interno está bajo condiciones monetarias restrictivas** (altas tasas de interés), lo cual tenderá a frenar el dinamismo en el consumo.

“Con ello, la economía mexicana estará sujeta a la menor demanda externa y debilidad del mercado interno”, apuntó el analista de Moody’s Analytics.

Coutiño destacó que **la actividad económica nacional mostró un enfriamiento desde los últimos tres meses de 2022**, con un avance trimestral de apenas 0.4 por ciento, como resultado de caídas en noviembre y diciembre.

“Desde el inicio del cuarto trimestre algunas actividades empezaron a sentir el efecto del freno monetario, mientras el consumo enfrentaba un encarecimiento del crédito y el mayor costo impuesto por la inflación”, expuso.

En su opinión, el crecimiento de 3 por ciento en 2022 obedeció a que las actividades esenciales se normalizaron luego que se removieron todas las restricciones sanitarias y a que las exportaciones continuaron beneficiándose de la demanda del mercado estadounidense.

A ello se sumaron los ingresos por turismo, las remesas que alcanzaron un máximo histórico y a las transferencias monetarias del gobierno que ayudaron a sostener el consumo familiar.

